

## Recursos de la homilía - Domingo 17 de noviembre de 2019

Lecturas: Malaquías 3: 19-20; 2 Tesalonicenses 3: 7-12; Lucas 21, 5-19

**1. Resumen:** Este es el último domingo antes del último domingo del Año de la Iglesia. Hoy reflexionamos sobre las "Cuatro Últimas cosas", especialmente la Segunda Venida de Cristo. Ver CCC 1020 - 1060.

### Notas sobre las lecturas

**2. Malaquías 3: 19-20.** La lectura es parte de la visión del juicio del "Día del Señor". Es valioso ver qué tipo de comportamiento ha denunciado Malaquías que conduciría a este tipo de juicio, cuando los impíos serían destruidos y los justos serían salvados. Malaquías es el último de los profetas menores y vive después del regreso del exilio (430 a. C.). Vale la pena leer este pequeño libro en su totalidad.

**3. Hay cuatro temas principales,** con particular importancia, aquí al final de la dispensación judía.

1. Condena de sacerdotes corruptos y de sus ofrendas de sacrificio defectuosas e inferiores. 1:6-14
2. Descuido de la Alianza de Dios; y, por lo tanto, la condena del divorcio que Dios odia. 2: 1-16
3. El próximo "Día del Señor" (juicio y vindicación). 2:17 - 3: 6
4. El no dar el diezmo, que Malaquías llama "robar de Dios". 3: 6-15

Debido a los números 1,2 y 4, vendrá el juicio del Día del Señor.

**4. 2 Tes. 3: 7-12.** Aquí tenemos una exhortación a la responsabilidad. "Les dimos esta regla: si alguien no quiere trabajar, que no coma". Esto es útil para dirigirnos en nuestro cuidado de los pobres. Por lo tanto, en nuestras donaciones, debemos tratar de ayudar realmente a las personas, no permitiendo comportamientos malvados, corruptos o perezosos.

### **5. Lucas 21: 5-19. La profecía de la destrucción del Templo de Jerusalén.**

Este pasaje es la versión de Lucas de lo que frecuentemente se llama el "discurso apocalíptico" (ver pasajes paralelos en los otros Evangelios Sinópticos (Mateo 24 y Marcos 13). Este tipo de literatura da una interpretación de los eventos futuros. Fue diseñado tanto para advertir como para alentar el sufrimiento de Dios y el pueblo desanimado proclamando el triunfo y el juicio final de Dios. Esto nos advierte que estamos listos para la persecución (ver Apocalipsis 6: 1-8).

**6. El templo en Jerusalén fue increíble.** Contenía columnas de mármol, en una sola pieza de mármol pulido, cuarenta pies de largo. Contenía una famosa réplica de una vid hecha de oro puro. Cada racimo de uvas era tan alto como un hombre. En el tiempo de Jesús, uno no podía imaginar la destrucción de un edificio tan maravilloso. Pero alrededor del 33 a. C. Jesús predijo esto. Y sucedió en el año 70 d. C., cuando Jerusalén fue conquistada por los romanos, Josefo, el historiador judío, dice que 1.100.000 personas perecieron en el asedio y 97.000 fueron llevadas al cautiverio. Pero los cristianos recordaban la advertencia de Jesús. La tradición sostiene que todos los cristianos habían huido de Jerusalén antes de que comenzara el asedio. Ningún cristiano pereció en la caída de Jerusalén.

**7. El Espíritu Santo había dejado Jerusalén y el Templo.** Josefo describió esto. Antes de la caída de Jerusalén, una noche, se escucharon los sonidos de los ángeles y el Espíritu de Dios saliendo de la ciudad y el templo. Pero ni los teólogos modernos ni los historiadores hacen mención de esto. No es conveniente para la mente moderna y secular. Ni podemos imaginar tanta destrucción de nuestra cultura, nuestro país por el pecado del pueblo.

**8. Pero hablando de cada persona,** ¿Qué nos pasa cuando morimos? Cuando morimos, nuestra alma se separa de nuestro cuerpo; el cuerpo humano se descompone y el alma va a encontrarse con Dios, mientras espera su reunión con su cuerpo glorificado en el Juicio Final. Pero en ese "Último Día" cada "juicio particular" se hará público. Todos lo sabrán.

**9. Es importante entender que no ha reencarnación.** Tenga en cuenta que cuando se complete "el curso único de nuestra vida terrenal", no volveremos a otras vidas terrenales. "Está establecido que los hombres mueran una vez" (He. 9:27). No hay "reencarnación" después de la muerte.

**10. Tengamos en cuenta que en el "Último día, el Juicio final", todos los muertos resucitarán,** los que hicieron el bien, a la resurrección de la vida, y los que hicieron el mal, a la resurrección del juicio "(Jn 5:29, Dan 12: 2). Esta alma se reunirá con su cuerpo "glorificado" en el último día, en el juicio final (CCC 1013).

**11. Para más evidencia de que esto es real,** vea mi hoja de estudio, "Evidence for the Supernatural."

## **12. Reflexiones:**

**1. ¿Hoy, no vemos los mismos tres patrones de pecado, presentados en Malaquías, que son muy comunes en nuestra cultura?** Corrupción de la religión y del sacerdocio; desprecio por la Alianza de Dios, especialmente en el matrimonio; y el crecimiento del materialismo y falta de voluntad para ofrecer el diezmo o dar aún más para apoyar a la Iglesia de nuestro Señor Jesucristo.

**2. La sabiduría de nuestro obispo es evidente en sus tres procesos.**

1. RICA - la formación de adultos y liderazgo en los fundamentos de la fe. (Conocimiento y fe)
2. La renovación de la liturgia. (purificación de la liturgia y el sacerdocio)
3. El discipulado como movimiento hacia la santidad. (Honrando el pacto de Dios como en el matrimonio).

**13. Evaluación personal:** ¡Que bueno vivir con personas que viven los valores de Dios! A la otra mano, ¿Cuáles podrían ser las consecuencias de continuar en nuestros pecados? ¿Qué debemos hacer para reformarnos como Dios desea para estar preparados para el "Día del Señor"? ¿Estamos trabajando de manera responsable en el mundo por Jesús o estamos complacientes?

En los últimos tres años, ¿cuánto más importancia tiene conocer los 10 Mandamientos?  
¿Cuán en serio san Pablo tomó el pecado! Vea mi lista de "pecados graves" de San Pablo.

**14. ¿Qué debemos aprender de esto?** Especialmente cuando nos acercamos a la Fiesta de Cristo Rey y al Día de Acción de Gracias.

1. Usemos el Sacramento de la Penitencia para prepararnos y limpiar nuestra vida para que estemos verdaderamente listos. "Si perseveramos con paciencia, podemos salvar nuestras almas". Recuerde el lunes 16 de diciembre para confesiones.
2. Podemos dar gracias a Dios por todos sus regalos para nosotros, especialmente para nuestra familia y nuestro cónyuge. Este puede ser el mayor regalo que Dios nos ha dado. ¿Qué debemos hacer para nutrir y proteger nuestros matrimonios?
3. Pensemos seriamente cómo podemos devolverle a Dios la parte que él desea que le demos, de lo mejor, no de nuestros extras, el diezmo y no un sobrante. Prepárese para la renovación los días 7 y 8 de diciembre.